

Fortaleciendo el Entendimiento y el Compromiso con la Fuerza Aérea de China

GENERAL MARK A. WELSH III, USAF

GENERAL HAWK CARLISLE, USAF

DESDE LA unión histórica de China y Estados Unidos en 1972, esta relación estratégica ha beneficiado a ambas naciones y fomentado un periodo de paz y prosperidad sin precedentes en la región Asia-Pacífico. Sin embargo, nuestra relación con China ha tenido sus altas y bajas durante las últimas cuatro décadas. En años recientes, la desconfianza e interpretaciones erróneas cada vez mayores han hecho que la necesidad de mejorar las líneas de comunicación entre nuestros gobiernos sea aún más urgente.

Recientemente viajamos a China por invitación del gobierno chino. Esta fue la primera visita en 15 años para un Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea de EE.UU. La visita fue constructiva y substantiva en sus resultados, y nuestro deseo es que resulte en intercambios futuros que fomenten un mayor entendimiento y transparencia entre nuestras fuerzas aéreas.¹ La visita ocurrió tras varios hitos logrados este año entre nuestros países, siendo el más importante la reunión cumbre en junio entre los Presidentes Obama y Xi en California, donde ambos líderes ratificaron la necesidad de contar con mayor entendimiento entre ambas naciones y ambas milicias. Junto con otros intercambios importantes militares recientes, tales como la visita a China del Jefe del Estado Mayor Conjunto, el General Dempsey, y la visita a Estados Unidos del Ministro de Defensa Chang de la República Popular China (PRC, por sus siglas en inglés), nuestra visita fue parte de una iniciativa mayor para mejorar el entendimiento entre nuestras fuerzas armadas al igual que reducir la fricción de milicia a milicia. Esperamos que estas iniciativas continúen en el futuro.

Intercambios continuos con China no ocurrirán a expensa de las relaciones sólidas que Estados Unidos disfruta con aliados y socios importantes. De hecho, las relaciones mejoradas entre China y Estados Unidos no son una dinámica de suma cero. Hay un acuerdo amplio entre nuestros amigos y aliados que una relación constructiva entre Estados Unidos y China es fundamental para la estabilidad y prosperidad continua de la región Asia-Pacífico y del mundo.

En vista de que los intereses de seguridad de Estados Unidos son globales, estamos plenamente conscientes de la importancia cada vez mayor de China en el escenario mundial y apoyamos sus contribuciones constructivas a la paz y prosperidad mundial. China no tan solo se ha convertido en la segunda economía más grande del mundo, sino que este año marcó la primera vez que la PRC importó más petróleo del Golfo Árabe que Estados Unidos. Por lo tanto, China, al igual que nosotros, tiene un interés particular en mantener el comercio internacional y el flujo de energía ininterrumpido y seguro.

Nuestros intereses de seguridad compartidos incluyen inquietudes básicas para nuestras naciones, con la no proliferación nuclear encabezando la lista. China comparte nuestro objetivo para la desnuclearización de Corea del Norte e Irán, conociendo la desestabilización que sucedería en Asia y el Oriente Medio si se permite la proliferación de las armas nucleares. Sin bien en ocasiones no hemos estado de acuerdo en cuanto a los medios para alcanzar nuestras metas compartidas, es evidente que China reconoce que la proliferación nuclear va en contra de sus intereses nacionales.

Nuestros países comparten una apreciación profunda por la historia. Inclusive antes que Estados Unidos participara en la Segunda Guerra Mundial, pilotos estadounidenses y chinos fallecieron uno junto al otro como parte de los renombrados Tigres Voladores (*Flying Tigers*). El esfuerzo combinado continuó durante esa guerra y contribuyó en gran medida a nuestra victoria

final. Muchos de nuestros pilotos en China fueron derribados en territorio dominado por el enemigo y muchos deben su supervivencia a los campesinos chinos que estaban muy conscientes de los sacrificios que los norteamericanos estaban haciendo en apoyo a China durante sus peores instantes. Si usted visita el Museo de la Aviación de China en Beijing, el Museo de la Aviación del Pacífico en la Isla Ford, Honolulu, o los museos Kunming, Chongqing u otros en ciudades chinas dedicados a los Tigres Voladores, verán tributos a la valentía de pilotos norteamericanos y chinos en esa guerra difícil. El legado de los Tigres Voladores continúa hoy en día dentro de nuestra Fuerza Aérea a través del 23° Grupo de Combate en la Base Aérea Moody, Georgia.

Nuestros anfitriones chinos expresaron su agradecimiento por el contenido histórico de nuestra visita desde el inicio de nuestras reuniones. La importancia que China le dio a nuestra visita y en mejorar las iniciativas de compromiso de nuestra Fuerza Aérea fueron recalcados por el Comandante de la Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación (PLAAF, por sus siglas en inglés), el General Ma Xiaotian, cuando nos dio la bienvenida en el Hotel Estatal Diaoyutai. Ahí, el General Ma destacó el significado histórico del sitio, donde el Presidente Richard Nixon y el Primer Ministro Zhou Enlai pusieron fin en 1972 a más de dos décadas de relaciones hostiles entre nuestros dos países, y donde presidentes estadounidenses subsiguientes se hospedaron. Este lugar, expresó el General Ma, fue el correcto en vista de la importancia que su gobierno había puesto en mejorar las relaciones entre nuestras milicias y nuestras fuerzas aéreas. Nuestras reuniones con el Subjefe de la Comisión Militar Central, el General Xu Qiliang, y otros altos funcionarios del Ejército Popular de Liberación (PLA) y la PLAAF fueron igual de cordiales, cándidas y substantivas.

Ambas partes coincidieron que en calidad de las dos economías más grandes del mundo, no debemos tener ilusiones en cuanto a los peligros que el conflicto en esta región representaría para nuestras respectivas naciones, ni menos para la seguridad global a gran escala. A medida que nuestra discusión se enfocó en asuntos regionales de inquietud para ambos países y otras naciones en Asia, nuestra delegación recalcó la necesidad de esmerarnos en manejar las diferencias en la región Asia-Pacífico. Ambos lados recalcaron la necesidad de resolver los desacuerdos entre todos los países de una manera diplomática y pacífica.

Le expresamos a nuestros anfitriones la complejidad cada vez mayor en nuestras interacciones y compromisos, la posibilidad de errores de juicio y malos entendidos y la necesidad de poder contar con más transparencia, cooperación y familiarización con los procedimientos y procesos de cada uno. Discutimos la frecuencia y proximidad en crecimiento con la que los militares chinos y estadounidenses operan en aguas internacionales y en el espacio aéreo encima del ámbito marítimo. Además, hicimos hincapié en la importancia para nuestras naciones de mantener los niveles más altos de seguridad y profesionalismo en nuestras interacciones militares. Podemos y debemos mejorar cómo manejar la fricción.

Nuestro itinerario de una semana de duración estuvo lleno, ya que viajamos de Beijing a Tianjin y Hangzhou, luego a Hong Kong vía Shenzhen. Durante nuestra estadía en Beijing, hubo reuniones en el Ministerio de Defensa y visitamos el Museo de Aviación del PLA, el Instituto de Investigaciones de Medicina Aeronáutica, el Centro de Mando de Defensa Aérea y la Universidad Nacional de la Defensa. Además, llevamos a cabo visitas a la Base Aérea Yangcun en Tianjin, la Base Aérea Jianqiao en Hangzhou, junto con visitas a la Base Aérea Shek Kong y a la Guarnición del PLA en Hong Kong.

Aunque la mayoría de estos lugares ya habían sido visitados en el pasado por funcionarios militares y de la defensa de Estados Unidos, pudimos ver los cambios que habían tenido lugar en la PLAAF durante el transcurso de los años. Por ejemplo, durante la última visita a China 15 años atrás, al entonces Jefe de la USAF, el General Michael Ryan, se le mostró una flota de aviones caza J-8 II, considerados en aquel entonces como los aviones caza más avanzados en el inventario de la PLAAF. Durante nuestra visita, presenciamos una exhibición de vuelo del mucho más capaz J-10 llevada a cabo por el equipo acrobático Bayi de la PLAAF junto con aviones JH-7 en un

ejercicio de vuelo a baja altitud.² Aunque no nos mostraron el J-20 de China, no es un secreto que China continúa trabajando para poner en servicio aviones caza de la quinta generación en un futuro no muy distante. Además de ofrecernos una oportunidad de inspeccionar estas plataformas y armamento mucho más sofisticado, nuestros presentadores chinos describieron los esfuerzos del PLA/PLAAF para mejorar el reclutamiento, entrenamiento y retención.

No cabe duda que la Fuerza Aérea de China continuará modernizándose y sirviendo como un componente cada vez más importante de la milicia china. El papel que la PLAAF desempeña ha sido importante en las operaciones, desde la evacuación de Libia de ciudadanos de la RPC hasta la entrega de abastos en casos de desastre dentro y fuera de China. Otro indicador revelador del papel cada vez más importante que la PLAAF está desempeñando en la modernización de la milicia china es el nombramiento de un general de Fuerza Aérea, el General Xu Qiliang, como el primer Subjefe de Fuerza Aérea de la Comisión Militar Central de China. Por lo tanto, esta visita tuvo implicaciones significativas para nuestras relaciones entre ambas Fuerzas Aéreas. A medida que éstas comiencen a renovar y regularizar compromisos en los campos de ayuda humanitaria y en casos de desastres, la participación USAF/PLAAF bajo el Acuerdo Consultivo Militar Marítimo, la seguridad de vuelo, la medicina aeronáutica e intercambio de estudiantes entre nuestras instituciones educativas, ambos lados han acordado que debemos hacer más para fomentar el entendimiento. La edición en chino de la revista *Air and Space Power Journal*, que ahora entra en su séptimo año de publicación, continúa sirviendo como un foro para el intercambio de conceptos de poderío aéreo entre nuestras fuerzas aéreas. Estas iniciativas solo pueden tener éxito si se llevan a cabo en el espíritu de reciprocidad y transparencia mediante compromisos de fuerza aérea continuos que permitan oportunidades para intercambiar opiniones con respecto al entorno de seguridad nacional a la vez que mejoran el entendimiento. Nos satisface que nuestros intercambios en China marcaron un paso positivo en esa dirección.

Durante la visita más reciente de nuestro Presidente con el Presidente Xi durante la Cumbre del G-20 de San Petersburgo poco antes de nuestro viaje a China, ambos líderes reafirmaron su compromiso, tal como el Presidente Obama declaró en pocas palabras, “crear un nuevo modelo de relaciones de gran poder basado en la cooperación práctica y lidiar de manera constructiva con nuestras diferencias”. El Presidente Obama también recalcó la política arraigada de Estados Unidos hacia China que Estados Unidos acoge el surgimiento pacífico continuo de una China que desempeña un papel estabilizador y responsable no solamente en la región Asia Pacífico sino también en el mundo.³ Nuestros líderes nacionales comprenden claramente que las relaciones entre nuestras naciones son esenciales no solamente para nuestros propios intereses sino también para los intereses de la región y del mundo en general.

La Fuerza Aérea de Estados Unidos y la Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación buscan un compromiso cuya meta es el apoyo de ambas a esta visión compartida y afianzar nuestros esfuerzos de interacción entre nuestras fuerzas aéreas. Es imprescindible que nuestras naciones colaboren para garantizar una estabilidad y seguridad continua en la región Asia Pacífico en el siglo XXI. Una relación sostenida y sustancial de milicia a milicia entre nuestros países será importante para lograr ese fin. □

Notas

1. La visita tuvo lugar del 24 al 30 de septiembre de 2013. “CSAF Begins Counterpart Visit in China” (El Jefe de Estado Mayor de la USAF comienza visita a homólogo en China), U.S. Air Force, 25 de septiembre de 2013, consultado el 18 de octubre de 2013, <http://www.af.mil/News/ArticleDisplay/tabid/223/Article/467207/csaf-begins-counterpart-visit-in-china.aspx>.

2. Departamento de Defensa (DOD), *Military and Security Developments Involving the People’s Republic of China* (Avances militares y de seguridad con la República Popular China), (Washington, DC: Oficina del Secretario de Defensa, 2010), 45; DOD, *Military and Security Developments Involving the People’s Republic of China* (Washington, DC: Oficina del Secretario de Defensa Defense, 2011), 43; DOD, *Military and Security Developments Involving the People’s Republic of China* (Washington, DC: Oficina del Secretario de Defensa, 2012), 42; DOD, *Military and Security Developments Involving the People’s Republic of*

China (Washington, DC: Oficina del Secretario de Defensa, 2013), 34; y Richard P. Hallion, Roger Cliff y Phillip C. Saunders, editores., *The Chinese Air Force: Evolving Concepts, Roles, and Capabilities* (La Fuerza Aérea China: Evolución de conceptos, roles y capacidades), (Washington, DC: Center for the Study of Chinese Military Affairs, Institute for National Strategic Studies, National Defense University, 2012), tabla 8-1, 192.

3. "Remarks by President Obama and President Xi of the People's Republic of China before Bilateral Meeting" (Palabras pronunciadas por el Presidente Obama y el Presidente Xi de la República Popular China antes de la reunión bilateral), Casa Blanca, 6 de septiembre de 2013, consultado el 18 de octubre de 2013, <http://www.whitehouse.gov/photos-and-video/video/2013/09/06/president-obamas-bilateral-meeting-president-xi-china#transcript>.



El General Mark Welsh (BS, USAFA; MS, Webster University) es el Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, Washington, DC. Como tal, sirve como el oficial de Fuerza Aérea superior a cargo de la organización, entrenamiento y equipamiento de una fuerza compuesta por 690,000 efectivos en el servicio activo, Guardia Nacional, Reserva y empleados civiles sirviendo en Estados Unidos y ultramar. En calidad de integrante de la Junta de Estado Mayor Conjunto, el general y los jefes de otros servicios armados se desempeñan en calidad de asesores militares para el Secretario de Defensa, el Consejo de Seguridad Nacional y el Presidente. El General Welsh es egresado de la Escuela Superior para Oficiales de Escuadrón, la Escuela Superior de Comando y Estado Mayor de la Fuerza Aérea, la Escuela Superior de Comando y Estado Mayor del Ejército, la Escuela Superior de Guerra Aérea y la Escuela Superior de Guerra Nacional.



El General Hawk Carlisle (USAFA; MBA, Golden Gate University) es el Comandante de las Fuerzas Aéreas del Pacífico (PACAF, por sus siglas en inglés); Comandante del Componente Aéreo para el Comando del Pacífico de Estados Unidos y Director Ejecutivo, Estado Mayor Aéreo de Operaciones de Combate en el Pacífico, Base Aérea Conjunta Pearl Harbor–Hickam, Hawaii. PACAF está a cargo de las actividades de la Fuerza Aérea esparcidas en la mitad del mundo en un comando que apoya 45,000 efectivos sirviendo principalmente en Japón, Corea, Hawaii, Alaska y Guam. El General Carlisle es egresado de la Escuela Superior para Oficiales de Escuadrón, la Escuela Superior de Comando y Estado Mayor de la Fuerza Aérea y de la Escuela Superior de Guerra del Ejército.